

ECUADOR - Análisis sobre el Significado de la Nueva Incursión Militar del Ejército Colombiano en Territorio Ecuatoriano (por APDH)

Jueves 16 de marzo de 2006, puesto en línea por [Dial](#)

Quito, 13 de marzo de 2006

Grupo de Monitoreo de los Impactos del Plan Colombia en Ecuador, GCM

Asamblea Permanente de Derechos Humanos del Ecuador, APDH

Introducción: Una nueva incursión militar del ejército colombiano en territorio ecuatoriano (“violación al espacio aéreo” en la sui-générés semántica del Ministro Oswaldo Jarrín, quien antes había calificado con el inexistente calificativo técnico de “sobrepasamiento del límite político” a la anterior incursión), fue realizada en el recinto Puerto Nuevo, provincia de Sucumbíos, el último sábado 11 de marzo, según denunciaran los pobladores del lugar y confirmara este día lunes 13 el Ministerio de Defensa Nacional.

La nueva operación pone en el tapete la vigencia de los análisis del Grupo de Monitoreo de los Impactos del Plan Colombia, la APDH y varios expertos ecuatorianos, cuyos puntos de vista fueron reproducidos por Radio La Luna en semanas pasadas, a poco de conocerse la anterior incursión ocurrida en enero y el incidente diplomático que ocasionara entre ambos países.

Esos análisis han sido transcritos por el equipo de comunicaciones de la APDH y sus contenidos son más que vigentes. En las dos entrevistas que el periodista Paco Velasco, director de Radio La Luna, hiciera en días seguidos a nuestros compañeros Alexis Ponce, General René Vargas Pazzos y Coronel Jorge Brito, éstos advirtieron con sobrados argumentos que incursiones de ese tipo se repetirían a futuro, debido a que son parte de una estrategia militar fronteriza previamente planificada, y en razón de que el gobierno ecuatoriano promueve una actitud reactiva y localista, poniendo en riesgo los principios de soberanía, no injerencia, seguridad y autodeterminación de nuestro Estado.

La nueva incursión corrobora los análisis y denuncias que hicieran nuestros expertos, más los aportes de los otros entrevistados como fueron Kintto Lucas y Dr. Raúl Moscoso.

A continuación, en calidad de “exclusiva”, los referidos análisis que todos ellos hicieran en dos sendas entrevistas de Radio La Luna.

Lcda. Teresita Ocampo / Lupe Cifuentes, Responsables Equipo de Comunicaciones - APDH DEL ECUADOR

Entrevistas de Radio “La Luna” - Noticiero “La Clave”

Versión transcrita

(Si desea la entrevista en CD: Archivo de la APDH del Ecuador)

Periodista: Paco Velasco

Entrevistados:

- Alexis Ponce, APDH / GRUPO DE MONITOREO
 - Raúl Moscoso, ex-Defensor del Pueblo Adjunto, Asociación Americana de Juristas
 - Kintto Lucas, Editor del Quincenario "Tintají", Agencia IPS
 - Gral. (r) René Vargas Pazzos, GRUPO DE MONITOREO
 - Crnel. (r) Jorge Brito, GRUPO DE MONITOREO
-

ENTREVISTA 1: Martes 7 de febrero del 2006, 08h00 a.m.

ENTREVISTA 2: Miércoles 8 de febrero del 2006, 07h00 a.m.

Entrevista 1

- Alexis Ponce, APDH / GRUPO DE MONITOREO
- Raúl Moscoso, ex-Defensor del Pueblo Adjunto, Asociación Americana de Juristas
- Kintto Lucas, Editor del Quincenario "Tintají", Agencia IPS

Martes 7 de febrero del 2006, 08h00 a.m.

Paco Velasco: "Uribe se disculpa y exige" es el titular de primera plana de diario El Universo, que indica: "El Presidente colombiano admite incursión pero dice que las FARC actúan sin control desde el Ecuador". Y El Comercio cita "La disculpa se aceptó, no así la tesis de Uribe": "El presidente colombiano admitió la violación involuntaria del espacio aéreo ecuatoriano, y dijo que espera apoyo de Ecuador para evitar que las FARC ataque desde su territorio".

Me acaban de contar, yo no lo he visto, un especial de Rodolfo Azar del programa Día a Día de Teleamazonas, en el cual mostraba que días antes soldados colombianos estuvieron dentro de territorio ecuatoriano y que hicieron esas incursiones bajándose de los helicópteros.

¿Cuál es la perspectiva de usted Dr. Raúl Moscoso?

RM: Bueno también declara Uribe que "fue para salvar a soldados colombianos que estaban en serio peligro" por parte de sus enemigos, las FARC. La pregunta es ¿dónde estaban esos soldados a los que tenía que salvar el ejército colombiano?

Estaban dentro de territorio ecuatoriano, eso ya es un hecho.

RM: La información del programa "Día a Día" establece que, efectivamente, había soldados colombianos en territorio ecuatoriano, lo cual es una violación de nuestra soberanía territorial. Entonces, no fue sólo una violación del espacio aéreo, sino también fue una violación del territorio ecuatoriano.

¿Eso qué significa?

RM: Es un atentado a la soberanía y una manera de actuar a lo israelí y a lo norteamericano, de intervenir en contra del enemigo 'esté donde esté', en el país donde estén los que llaman 'terroristas'; y creo que esa línea tratará de aplicar el presidente Uribe cuando encuentre que sus enemigos están -supuestamente- en

el Ecuador.

Pongámonos en la lógica de Uribe y de la Fuerza Pública colombiana: “hay guerrilleros, se producen combates, esos guerrilleros disparan y huyen hacia territorio ecuatoriano”. ¿Qué es lo que desde su perspectiva habría que hacer? ¿Tendrían que aguantar eso?

RM: Si respetan la soberanía del Ecuador tienen que aguantarlo, el Ecuador tampoco debe permitir que grupos armados, de cualquier índole, paramilitares, FARC, o Fuerzas Armadas regulares, deban estar en territorio ecuatoriano.

¿Entonces, aparentemente es una responsabilidad nuestra?

RM: Es responsabilidad nuestra mantenernos al margen del conflicto.

¿Habría que subir más el número de militares en la frontera? Hay doce mil hombres en la frontera colombo-ecuatoriana, doce mil soldados, pertrechos, comida, abastecimientos, vehículos, gasolina, medicinas, etc. ¿Qué dice usted?

RM: Es muy difícil controlar una frontera de más de quinientos Kilómetros. Lo dice el obispo de Sucumbíos: el control que puede hacer el Ecuador es esporádico, es como una luz de bengala en la oscuridad, es un control muy limitado en el tiempo y en el espacio, y muy esporádico. Por eso, lo que tiene que preocuparse el Ecuador es de la seguridad de los ecuatorianos en la zona de frontera, entonces está bien la lucha contra las fumigaciones, pero el Estado debe preocuparse de la cantidad de crímenes que se dan en Sucumbíos y sobre todo en Shushufindi, que es tierra de nadie, hay estadísticas que se están haciendo de la cantidad de asesinatos y muertes que hay allí y eso es otro riesgo para la seguridad ciudadana, pero ante eso no hacen nada Fuerzas Armadas ni la Policía Civil Nacional; además Fuerzas Armadas celebró un tremendo convenio con las compañías petroleras y asignan mil efectivos para proteger a las petroleras extranjeras en el Ecuador y dejan en el abandono al ciudadano de a pie en la zona de frontera y en toda la provincia fronteriza de Sucumbíos así como en Orellana, y eso está mal. Es decir, tiene que redefinirse la misión de nuestras FFAA y Fuerza Pública en general, para dedicarse fundamentalmente a proteger a los ciudadanos ecuatorianos y, obviamente, desde el punto de vista humanitario, a los refugiados colombianos que escapan de la violencia desde Colombia hacia Ecuador.

Bienvenido Alexis Ponce, Vocero de la APDH y del Grupo de Monitoreo.

Sr. Ponce, con esta tesis de Uribe de que en territorio ecuatoriano están refugiándose los guerrilleros y con la espera del apoyo de Ecuador para evitar que las FARC ataquen desde el territorio ecuatoriano ¿qué es lo que está abonándose?, ¿cómo ve usted las consecuencias, el futuro inmediato y el mediano?, ¿se están creando condiciones para qué?, ¿qué es lo que va a ocurrir?

AP: Lo importante es ir a las causas profundas y analizar el contexto en que se producen los últimos incidentes, para no caer en el juego de la velocidad noticiosa o de los episodios, como sucedió el día de ayer en cierto canal de televisión, en cuyo noticiero presentaban la imagen de un reportero en Sucumbíos junto a indígenas ecuatorianos mostrando mochilas y vituallas que registraban claramente que eran de dotación oficial del ejército colombiano, en nuestro territorio, y lo que decía el periodista era: “Todavía no se sabe a quién pertenecen esas vituallas”. Esa velocidad informativa de los acontecimientos impide mirar el contexto en el que se producen las declaraciones de Uribe y lo que usted denomina las consecuencias inmediatas y mediatas que va a tener todo esto.

Por lo tanto quisiera hacer una lectura más compleja de lo que ha pasado. Iniciaré advirtiéndole que no hay una sola declaración oficial del gobierno de Uribe, una sola operación concreta del ejército colombiano, y de los actores armados en general, que no esté aislada de su propio contexto, así como también la respuesta del Ecuador que no se explica sino es en un contexto concreto.

El contexto inmediato ¿cuál es? En primer lugar, el Ecuador ha logrado, después de seis años de protesta y presión, que primero fue social, de la ciudadanía, los gobiernos estaban separados totalmente en

Ecuador de las demandas ciudadanas, y después que fue asimilado por el gobierno ecuatoriano, especialmente desde abril pasado, se logra, mal que bien, poner en su sitio al gobierno colombiano en el tema de las fumigaciones, por lo que se obtiene una promesa -temporal- de Uribe, de no fumigar en la franja de diez kilómetros lejos de la frontera. Es decir, el un componente del Plan Colombia -las fumigaciones- es cuestionado y se logra su temporal suspensión: eso no había pasado en Colombia, a pesar de las denuncias y protestas internas contra las fumigaciones, y se suspenden gracias a la presión de un país de la región andina: el Ecuador. Pero, mientras tanto, el otro componente del Plan Colombia, el eje militar y bélico derivado hoy en el Plan Patriota, el gobierno colombiano lo profundiza y en nuestra frontera, precisamente.

En segundo lugar, se consolida un convenio militar firmado por los Ministros de Defensa de Ecuador y Colombia el 12 de enero en Bogotá, que es un convenio que -más allá de las palabras- desde el punto de vista militar admite la estrategia de la coordinación combinada y fronteriza, con la advertencia o voto salvado del lado ecuatoriano de que 'no intervendrá militarmente en el conflicto' como tal.

En tercer lugar, lo que no se le dice al país, y eso me parece una de las principales omisiones de la política de los grandes medios de comunicación, de los analistas y académicos conservadores, y de algunos sectores del Gobierno, es que NO hay "dos actores" en este conflicto. No son Colombia y Ecuador los dos únicos actores de las diferencias o convergencias fronterizas en el tema militar, así como en el tema de las fumigaciones. He hablado con casi todos los ministros de Relaciones Exteriores, a excepción de Zuquilanda por supuesto, y todos nos han dicho en estos seis años: "El tema es con Colombia". ¡No, señores! Cuando ustedes tocan el tema fronterizo ecuatoriano-colombiano, el tema Plan Colombia, el tema militar y el tema de las fumigaciones, tienen que referirse inevitablemente al "tercer actor", ese actor poderoso y silencioso que no ha dicho nada en estas semanas y, sin embargo, su influencia y presión se siente en la agenda ecuatoriana, y en la agenda colombiana más todavía. Y ese actor es Washington. Increíblemente, los mass media y el gobierno sólo hacen mención a Colombia, cuando toda la política estructural de fumigaciones y de operaciones militares del gobierno colombiano en estos seis años, es corresponsabilidad del gobierno de los EEUU.

Otra lectura interesante del contexto que rodea a estos incidentes, es que en Colombia hay un proceso electoral en ciernes con la posibilidad de que sea reelecto el Sr. Álvaro Uribe, sin olvidar que allá existe una casi unanimidad mediática para favorecer la candidatura oficialista. Electoralmente Uribe "requiere" de ese tipo de incidentes y declaraciones. Pero también existe, y este factor es ya inocultable para los principales analistas militares del continente, una suerte de empate estratégico -desde el punto de vista militar- entre las Fuerzas Armadas oficiales y la subversión, es decir las Farc. La subversión ha logrado un 'empate técnico' que en la región sólo lo siguen negando Bogotá y los necios, y aunque no estemos de acuerdo con la subversión colombiana, eso no obsta para ver que ha derrotado ya al llamado Plan Patriota, que era la estrategia más alta y compleja que el ejército colombiano con ayuda del Comando Sur había creado y ejecutado en 40 años. Es en todo ese contexto que hay que entender lo ocurrido recientemente entre el Ecuador y Colombia.

Y en el caso ecuatoriano, también internamente se dan varios hechos. Uno, el cambio de la política exterior del Ecuador ante Colombia, de la etapa Zuquilanda a la etapa Parra y de ésta a la etapa Carrión. Dos, el tema del conflicto binacional entre nuestro país y Bogotá por las fumigaciones, que ya lo he explicado. Y tres, el tema del convenio militar que he citado.

Estuve en Bogotá la semana pasada y leí las noticias de lo que ocurría en nuestra frontera. ¿Cuál es la lectura que se desprendía de las pocas informaciones aparecidas en los medios de comunicación colombianos? "No pasa nada, es un asunto de un país pequeño, hay que bajarle el perfil al tema". Esa percepción tenía de lo que los medios colombianos registraban sobre los graves hechos ocurridos. Solamente un editorial de la revista "Semana" hizo mención del hecho y dijo: "¿Qué pasaría si este problema fronterizo hubiera sido con Venezuela?, ¿cuál hubiera sido la reacción de Caracas? ¿Cuál la reacción de Bogotá?", mientras citaba el silencio absoluto que durante una semana mantuvo la Presidencia colombiana, y que es inusual en el mundo diplomático. Uribe habló, sí, pero a los 7 días de ocurrida la intromisión militar en nuestro territorio y sus declaraciones fueron para fortalecer las

lacónicas declaraciones del vicedecano colombiano y el jefe militar de la zona; es decir, repitió sus mismos argumentos.

¿Qué hay detrás de todo esto? Primero creo que estamos pagando las consecuencias de la política de dubitación que ha tenido el Estado ecuatoriano. Claro, ha tenido muestras dignas últimamente pero lastimosamente son reactivas, porque una cosa es tener una política exterior sistemática de dignidad, y otra cosa es tener una política digna, pero reactiva. “El diablo paga mal a sus devotos” dice el dicho, así paga Bogotá a Quito tantos años de haberle servido como yunque de su martillo regional. Tantos años de zuquilandismo, heinzmoellerismo y benjaminortizismo; tanto boicot del Presidente Palacio a su ex-canciller, tanta presión descarada de los grandes medios contra el canciller Parra para que se vaya, tanto voto gratuito al candidato del Plan Colombia para el BID, hoy generan estas consecuencias. Porque la actual etapa diplomática, a pesar de ser digna, es reactiva, y permite la multiplicación, abierta o encubierta, de este tipo de incidentes. Es hora de que el país recuerde que el gobierno de Uribe y los militares de Colombia no dan un paso en su estrategia fronteriza, como el paso que han dado, sin analizar el contexto y la situación interna del Ecuador.

Pero saquémosle también el lado positivo a esa arrogante y torpe declaración de Uribe, a pesar de que -a mi modo de ver- la postura final del Estado ecuatoriano ha sido la de bajar el tono, bajarle el perfil a lo ocurrido. “Ya se disculpó, no del todo bien como esperábamos, pero el Ecuador acepta la disculpa, más rechaza la tesis de Uribe de inculpar al Ecuador”. Es más clara la postura expresada por el Establecimiento: Marco Aráuz, editor de diario El Comercio lo dice mejor en su último editorial: “Es hora de bajar el tono y voltear la página”. Lo que no se le dice al país es lo otro, y nosotros hemos preparado un documento como Grupo de Monitoreo en el que sostenemos: “Es necesario tener otra lectura, porque cuando el establecimiento colombiano, a través de las declaraciones de Uribe, cita que ‘El Ecuador debe cooperar en la estrategia combinada de lucha contra el terrorismo’, y cuando inculpa al país de “facilitar su territorio a los terroristas”, está admitiendo entre líneas algo que debería admitir el presidente colombiano si no estuviera en campaña electoral de reelección: Que la elite colombiana no se basta sola para derrotar a la subversión interna, que no ha podido durante 4 años cumplir su promesa de aniquilar la subversión, que la elite colombiana ha llegado al extremo deshonesto de pedir en tres ocasiones la intervención multinacional militar en su propio territorio, que pide auxilio a gritos para regionalizar la salida bélica al conflicto interno con su permanente llamado al Ecuador a la presunta cooperación combinada binacional de carácter militar, ayuda que -como lo dice la revista Semana de Colombia- ‘no es capaz de pedir a países fronterizos más fuertes como Brasil o Venezuela’, que le han negado con firmeza cualquier apoyo a una solución bélica al lamentable conflicto que mantienen por más de 40 años, en donde los subversivos no han requerido de territorios de otros países para poner en jaque a unas fuerzas armadas oficiales incompetentes y con su autoestima baja”.

Este documento que le entrego a usted, está firmado por el Gral. René Vargas Pazzos, el Coronel Jorge Brito, Mario Ramos del CENAE, y mi persona.

Para concluir: la tesis famosa del señor Uribe, de que fue “un error involuntario” pasarse sus soldados a nuestro territorio -y en eso coincide con la tesis de Raúl Moscoso-, es una especie de “versión paisa” de la Guerra Preventiva, el ‘llevar la guerra donde esté el enemigo’, pero no es una versión washingtoniana o europea la que hemos visto, sino una visión parroquial la de Uribe, la versión de sus Fuerzas Armadas. Y es peligrosa por lo siguiente: ya en los años ochenta, y el Ecuador tiene poca memoria, y sus analistas, académicos y mass media peor aún, pues nunca han referido y les desafío a que demuestren si lo han hecho en estos seis años al dar informaciones o hacer una asociación analítica del tema fronterizo, jamás han traído al presente la realidad histórica que ocurrió en los años ochenta en Centroamérica. En esos años, los ejércitos de El Salvador, Guatemala y Nicaragua, países que vivieron graves conflictos bélicos como Colombia, incursionaban frecuentemente en los territorios de 2 países vecinos: Honduras y Costa Rica, incluso con la misma coartada de que ambas naciones eran supuestos ‘santuarios guerrilleros’ contra las que usaban la dinámica de los “sobrepasamientos involuntarios” por parte del ejército salvadoreño, guatemalteco y somocista. Es decir, señor Velasco, lo que hoy estamos viviendo en la frontera con Colombia no es nuevo en América Latina, y tenemos que recordarlo para evitar que la historia se repita en los andes y en nuestro país.

Entonces, de un análisis más complejo se desprenden las consecuencias que usted pedía responder: Uno, echarle la culpa a la víctima, pidiéndole ‘disculpas’ con el estilo lágrimas de cocodrilo. Dos, posicionar internacionalmente, y esto es lo más peligroso, y lo que deben entender el señor Palacio (Presidente), el señor Carrión (Canciller) y el señor Jarrín (Ministro de Defensa) y el país entero: quieren posicionar internacionalmente la idea de que el Ecuador “colabora con los terroristas” para presionar por nuestra intervención militar y policiaca fronteriza en el conflicto interno colombiano, para aplicar así la estrategia famosa del Yunque y Martillo, que fue denunciada por nosotros en los últimos 4 años; y, sobre todo, un hecho clave, quieren impedir que el Ecuador pueda tener una política autónoma, pro-activa, ya no sólo reactiva, de paz en la región.

El Ecuador, a través de las declaraciones vertidas ayer por el canciller, efectivamente de manera digna, dice que ‘no está de acuerdo con la declaración de Uribe’, pero es una tesis reactiva porque no se trata de seguir recibiendo disculpas sino de tener una política de largo aliento y alternativas reales y concretas por la paz regional en el plazo inmediato y mediano. Por eso un llamado personal que le haría al Presidente de la República es que, si es posible en cadena de radio y televisión, salga a decirle a la opinión pública nacional e internacional que Ecuador tiene derecho a defender su soberanía nacional y autodeterminación, que el país tiene el derecho legítimo a hacer valer internacionalmente sus tesis de paz y no injerencia, y por tanto tiene el inmediato deber como Presidente de dirigirse a la comunidad internacional, a la ONU, la OEA, la Unión Europea, la Comunidad Sudamericana de Naciones, la China, etc., para visibilizar cuanto antes el papel de víctima del Ecuador ante los impactos de el conflicto colombiano, de todos sus actores armados, del Plan Colombia y del tercer actor ‘silencioso’.

¿No le parece a usted que, aún a pesar del zuquilandismo, que es pensar en el más abyecto de los cancilleres y en lo peor que hemos tenido en política exterior, el propio Heinz Moeller se movió como una especie de culebra sinuosa que no se comprometía del todo, pero contra el que usted acaba de hacer una acusación ambigua, producto de la poca institucionalidad ecuatoriana, del Estado débil que tenemos; porque finalmente no tuvo una adscripción absoluta al Plan Colombia; o sea, no es que dijo “vamos a hacer ahora el yunque”, sino que su política más fue como esquivar, como decirles que sí, pero que no, reconozcamos eso. Uribe no ha logrado someter al Ecuador en la perspectiva que hubiera querido, y lo que ha pasado ha sido más por la inestabilidad absoluta de nuestra cancillería, que por la propia posición ecuatoriana que busque involucrarse...

AP: Puedo coincidir con algunos argumentos que usted pone sobre la mesa, pero yo me mantengo y mantendré en que el Ecuador no tuvo política exterior digna durante la última década, que no fue casual ni benéfico el paso de Benjamín Ortiz y Ayala Lasso por la Cancillería para entronizar la base de Manta, que no fue benéfica la presencia del General José Gallardo en esos años en el mando militar, porque hay que señalar nombres y apellidos en este país, sin ambigüedades ni favores. Heinz Moeller igualmente para mí es otro responsable de todo lo que hoy le pasa al Ecuador, porque cuando fue Presidente de la Comisión Legislativa de Asuntos Internacionales del Congreso Nacional, y luego a su paso por la Cancillería, actuó a favor de la base de Manta y del Plan Colombia. Claro que lo peor que le pudo pasar al Ecuador es la época Gutiérrez y su canciller Zuquilanda, en eso coincidimos.

Pero veamos. Después del 20 de abril Ecuador tuvo dos cancilleres: Parra Gil y Carrión. Con Parra nos entendimos muy bien en la defensa de la soberanía nacional y en las alternativas que se iban construyendo como país ante Colombia y EEUU, hasta que lo sacaron las elites. A Carrión lo respetamos, más lo que decimos es que -como Estado- no estamos del todo bien, y ahora lo que hay que decirle al Gobierno es que promueva internacionalmente, de manera audaz y comprometida, las posturas del País, que visibilice la situación internacionalmente, porque Bogotá y Washington analizan bien cada situación. Debemos fijarnos en lo que, por ejemplo, la editorialista Salud Hernández de Diario El Tiempo, citaba en solo un párrafo, una posdata, en relación a este tema fronterizo en esta semana. Le da la razón al Ecuador y dice que, si hubiera sido Venezuela, otro gallo cantarí, “a Venezuela no le podríamos decir lo mismo que al Ecuador”, porque entre otras cosas, recordemos que el Vicepresidente Rangel les dijo: “Al primero que se pase nuestra frontera, le recibiremos con plomo”, que no será una frase diplomática pero que fue suficiente para poner en su sitio a Bogotá.

Pero acuérdesse que a ellos no sólo les sobrepasaron territorialmente, sino que fueron a secuestrar en plena Caracas, como operación encubierta, al canciller de las Farc...

AP: Pero sobre eso también se ha expresado el gobierno venezolano suficiente, y no olvidemos que decretó el cierre de la frontera a los camiones y empresarios colombianos hasta que Uribe se disculpara y se comprometiera a que su gente no siguiera interviniendo.

Pero más allá de eso, el problema es que el Ecuador tiene una sola disyuntiva, y yo ponía el ejemplo de Centroamérica en los años ochentas por lo siguiente: El Ecuador debe escoger su destino, si quiere ser la Honduras de los Andes, país que se convirtió en los ochentas en la Camboya centroamericana, o si quiere emular la posición pacifista y digna de Costa Rica durante esos años, que sin tener ejército y con una fuerte diplomacia internacional hizo respetar sus fronteras, amparándose en alianzas internacionales que el Ecuador debe hallar en Sudamérica, la Unión Europea y otros bloques ahora, antes de que sea demasiado tarde.

Kintto Lucas, hola, buenos días. Cuando Colombia deliberadamente planifica una operación militar, prepara hombres, equipos, la incursión es abierta, premeditada y tiene apoyo logístico ¿Está buscando un conflicto internacional Colombia? ¿Está buscando que reaccionen las Fuerzas Armadas y que se declaren ahí hostilidades? ¿Ese es el escenario que le favorece a Colombia?

KL: Bueno, antes quería decir que aquí si hay alguien que ha tenido una política exterior, son las Fuerzas Armadas ecuatorianas, con todas sus dificultades. No han querido involucrarse en el conflicto colombiano y si a veces los gobiernos no se involucraron, es porque determinados sectores de las Fuerzas armadas les dijeron: "Bueno, si quieres tú involucrarte, ven tú a pelear aquí a la frontera". Las Fuerzas Armadas en general han tenido siempre una posición de defensa de la soberanía, entonces Colombia necesita, para cumplir ese plan enteramente, someter a las FFAA del Ecuador, ¿y cómo se las somete?, pues involucrándoles, ¿y cómo se las involucra?, justamente haciendo acciones encubiertas en el territorio y diciendo que hay una guerrilla que está acampando en Ecuador y por qué Fuerzas Armadas no las atacan, poniéndolas en la disyuntiva de que se involucren en el conflicto. Entonces esa ha sido la táctica siempre y es la que está manteniendo ahora Uribe en los últimos días, pero las FFAA ecuatorianas han tenido una buena posición y la posición del canciller Carrión ha sido muy digna y seria. Estoy de acuerdo con Alexis en que lo que habría que profundizar es la política de relaciones internacionales y en viajar a todos los países de la Comunidad Sudamericana y a otras regiones para exponer el conflicto, decir que acá hay consecuencias, que no pueden dejarnos solos, decir lo que nos está pasando y que Colombia está haciendo todo esto, y nosotros ponerle en la mesa del gobierno colombiano, el apoyo de toda la comunidad sudamericana al Ecuador para que lo tengan en cuenta.

Pero Colombia va a decirles lo mismo, que se están pasando los guerrilleros a este territorio...

KL: Es que eso justamente ya están diciendo. Cuando hay un conflicto internacional de este tipo hay dos posiciones que se van a dar a conocer, como en el conflicto con el Perú, que era otra cosa, pero también en él se daban las dos posiciones. La cancillería ecuatoriana trataba de dar a conocer su posición en todos los países de Sudamérica, y ahora -sobre todo con los países que hacen frontera con Colombia- Ecuador tiene que hacer una ofensiva diplomática.

Como la tesis de Alexis Ponce, en base a la historia de los ochenta y la posición de Costa Rica, que estando al lado de tres guerras civiles fortísimas, la de El Salvador, la de Guatemala y la de Nicaragua, mantuvo una política de país de paz. ¿Que significaría, desde la juridicidad, esa propuesta, Dr. Raúl Moscoso. ¿Que entren nomás los guerrilleros, o preservar la frontera con armamento? Ayer oí que el ministro Jarrín está buscando infraestructura tecnológica israelita para dotar de controles parecidos a los que tienen los israelíes en la franja de Gaza...

KL: Si me permite, yo creo que hay que diferenciar algo. Una cosa es que se establezca aquí la guerrilla y haga ataques a Colombia desde aquí, eso no se puede permitir de ninguna forma, y en esta tesis estamos de acuerdo todos, pero cuando hay combates del otro lado y terminan escapando aquí ¿cómo te involucras?, ¿atacas a los guerrilleros?...

La pregunta es: ¿será que los guerrilleros de las Farc son tan cojudos (tontos) que se pasan la frontera, al territorio ecuatoriano, para desde aquí atacar, sabiendo que eso sería abrirse otro frente? ¿Será así? A mí no me parece lógico...

KL: Pero sí puede ser lógico que cuando hay una guerra, cuando a vos te persiguen, vas al lugar que puedas, y de repente sales hacia este país, como puedes salir a territorio peruano o brasileño, o donde sea. Eso es otra cosa, pero no creo que las Farc estén planteándose atacar desde acá, desde Ecuador, a las tropas colombianas.

Dr. Moscoso: usted cómo vería la propuesta de Alexis Ponce de que desde Ecuador pueda emerger una tesis como la de Costa Rica, de absoluta paz aún frente a semejante conflicto; y ¿qué demandas le significaría al Estado ecuatoriano esa paz?

RM: Siempre he pensado que Ecuador debiera ser una nación neutral en términos del Derecho Internacional público; es decir, que no se alíe con nadie en términos de alianza militar, como sería el caso de Suiza, que no es parte de la Comunidad Europea porque esa unión en el viejo continente debe tener una connotación militar también...

Pero hay que ver que del otro lado hay un ejército, de un país democrático hermano, y eso supondría otorgarle el mismo estatuto de igualdad a la guerrilla, y eso sería tomar partido...

RM: En el momento en que le cedió parte de su propio territorio a la guerrilla, como lo hizo el presidente anterior a Uribe, de algún modo el propio gobierno colombiano estuvo dándole un tratamiento de grupo beligerante, un estatuto de fuerza beligerante...

¿Cómo se imagina la vida cotidiana con ese estatuto de neutralidad? Por ejemplo ¿qué pasaría en los puentes fronterizos?

RM: No podría el Ecuador desarrollar una estrategia militar de apoyo a las Fuerzas Armadas colombianas en su estrategia para acabar con la guerrilla, así de simple. Y tampoco podría prestar ayuda a la insurgencia. Y gradualmente debe darse una moratoria en la compra de armamentos, porque buena parte de esos recursos deben destinarse a la salud y al bienestar social de nuestro pueblo...

AP: En el marco de lo que están tratando, quisiera añadir lo siguiente. Nosotros decimos que la disculpa de Uribe fue una disculpa con piola, peligrosa por cuanto el señor Uribe se empecinó en echarle la culpa a nuestro país de lo que ocurre hace 50 años en su país. Vayamos entonces al tema del “sobrepasamiento involuntario”. Desde el punto de vista militar, para que entienda la gente que nos está escuchando, porque Uribe no puede tomarle el pelo al Ecuador, es necesario comprender una cosa. Mire, el Grupo de Monitoreo es de expertos, militares, académicos y civiles con conocimiento en esos temas y por ello descalificamos esa declaración mañosa de Uribe, de que “se trató de un sobrepaso involuntario” por lo siguiente: Toda operación militar, y esto lo sabe el ministro de Defensa, Gral. Jarrín, y cualquier Oficial de FFAA del mundo, y lo sabe todo militar, toda operación militar señores, aún la más elemental, que es un patrullaje, no se diga una de fuerzas combinadas, que es más compleja, jamás es fortuita, se planifica con antelación por cualquier mando militar competente. Esta operación militar del 28 de enero fue precedida por la que ya hubo en la navidad de diciembre del 2005, de la que poco se habla y en ella se traspasó la frontera y los soldados colombianos atacaron a los subversivos recibiendo ayuda de Inteligencia del lado ecuatoriano. Esta otra operación, la actual, duró alrededor de 4 a 11 horas, con fuego real, fue aéreo-terrestre, es decir que en ella intervinieron de manera conjunta tropas terrestres y la fuerza aérea del ejército colombiano. En esta operación hubo previa infiltración, en los días anteriores, como lo denunció el programa de televisión “Día a Día”, de elementos de Fuerzas Especiales del ejército colombiano que penetraron a nuestro territorio para dizque “detectar una columna guerrillera que comandaba Raúl Reyes”, y para entregar las coordenadas que permitan atacarla después. En esa operación tuvieron la inapreciable ayuda del Sistema de Radares y de Inteligencia en Tiempo Real que opera y entrega desde el FOL de Manta al ejército colombiano, el personal del Comando Sur del ejército de los EEUU. Así de complejas son este tipo de operaciones que estamos viviendo, señores.

El señor Oswaldo Jarrín, cuando aún no era Ministro de Defensa y era editorialista de Diario “El Universo”, señaló esta perla, esta maravilla en su artículo: “Ecuador y el conflicto colombiano”, aseverando: “La información recolectada por medio de los reconocimientos aéreos y electrónicos desde la Base de Manta, indiscutiblemente es utilizada para combatir tanto el narcotráfico como la subversión en la frontera ecuatoriana”.

¿Está claro, no? Entonces, si esa es la declaración de quien hoy es, nada menos, que el Ministro de Defensa del Ecuador, y que la hizo cuando era académico de la Flacso, ¿podemos sostener que hoy existe “neutralidad” y “no injerencia” por parte del Ecuador? Ese análisis nos debe llevar a un siguiente escenario, señor Velasco: ¿usted se acuerda que el año pasado me hizo una entrevista sobre este tema y yo le decía que el Ecuador debía dejar atrás la postura miope y mediocre de ver la realidad fronteriza solamente bajo la lupa de su relación con Bogotá y Washington? Pareciera que no hubiese más naciones, más regiones, más mega-bloques geopolíticos para la política exterior ecuatoriana, y el único intento tímido de ver más allá de la parroquia se dio en la época del canciller Parra, cuando medio-medio intentó abrir la visión de la diplomacia y del gobierno a otras regiones para buscar aliados a nuestras tesis, en Caracas, Brasilia y Santiago. Y cuando apenas iniciaba aquellos tímidos intentos, ¡adiós, canciller!

Cerrados otra vez a la misma postura reactiva de los últimos años, entonces nos encontramos en una especie de atolladero, fatalmente destinados a ver el campo internacional únicamente a través de las dificultades con Bogotá y Washington, como si no existieran otros países, Sudamérica, la China, la Unión Europea, etc. Por eso es que hoy piden apoyo a Israel, y habría que señalar lo siguiente, a propósito de ese tema: Israel es uno de los países que proveía logística, asesoría y pertrechos a Colombia, si no al ejército oficial, a los paramilitares como fue públicamente denunciado en los noventa. Israel, con Colombia y los Emiratos Árabes, son los países que más ayuda militar de EEUU reciben en el mundo. Colombia parece que lleva el tercer lugar. Y sobre todo un hecho testimonial: el año pasado entregamos a la Cancillería un Informe de varias instituciones y ONGs de DDHH con la Defensoría del Pueblo, pues hicimos una misión en la zona de frontera cuando se dio otro caso de asesinato de pobladores ecuatorianos a manos de paramilitares. En ese informe destacamos la denuncia de infiltración militar en nuestro territorio y entregamos al canciller ese dato, y lo dije en radio La Luna el año pasado, ese dato que dieron a aquella Misión interinstitucional varios Oficiales ecuatorianos de nuestras FFAA, que al ser preguntados sobre el tema nos señalaron: “Hallamos, e hicimos contacto, con 20 hombres vestidos de civil que portaban fusiles y armas de grueso calibre, varios kilómetros dentro del territorio de Ecuador”. Cuando les preguntamos quiénes eran esos hombres, nos indicaron que “hecho el contacto e indagadas sus identidades se trató de miembros del ejército colombiano que se extraviaron, a los que procedimos a trasladarles a la frontera para que pasen a Colombia. Lo que no estaba claro, era qué hacían vestidos de civil portando armas de grueso calibre, tan adentro de nuestra frontera”. Si eso no era parte de una operación especial en nuestro territorio, díganme entonces qué era.

¿O sea que ésta nos es la primera vez que se pasan la frontera?

AP: ¡Por favor!, la actual es la séptima incursión que conocemos, la primera aceptada por Colombia y la primera denunciada por el gobierno del Ecuador, claro está, pero es la séptima incursión denunciada por la comunidades y los organismos de DDHH y de monitoreo en lo que va de todo el período. La de enero es la primera en ser aceptada por Uribe gracias a la presión ecuatoriana, pero además la primera en ser admitida por el establecimiento ecuatoriano, por el gobierno y el alto mando porque debido a la enorme magnitud del acontecimiento, no se podía tapar con un dedo semejante espectáculo, de civiles ecuatorianos huyendo, pidiendo auxilio por más de 11 horas, los centenares de casquillos de bala en nuestro suelo, los vuelos rasantes, y todo lo que dejaron allí...

Si ha habido incursiones previas ¿este bajar de aguas como usted dice, del Gobierno y del Estado, no hace sino seguir prolongando otra vez la situación?; es decir ¿la crisis seguirá presente?

AP: Diario “El Comercio”, que ahora lo estoy publicitando tanto, habla por el establecimiento ecuatoriano cuando señala eso en un editorial de estos días, que ya debe bajarse el perfil al tema. Entonces, frente a esa ceguera de la elite nacional, ¿qué es lo que viene después? No está nada claro. Tenemos una disculpa

con piola y el Ecuador dice: “Te acepto la disculpa, pero no te acepto que desde nuestro territorio se están lanzando los ataques en tu contra” ¿Qué significa eso? Lo que habría que hacer, y eso no significa entrar en disquisiciones diplomáticas, es trabajar en el desarrollo de una política internacional multilateral, audaz y autónoma del Ecuador, para visualizar su posición en la comunidad mundial. Sobre la cuestión de la neutralidad reina tanta mediocridad en el país que hasta ahora no he visto un solo artículo, un solo análisis mediático, ni de ex-diplomáticos, ni académicos, ni de nadie, que hable sobre lo que ya ocurrió en los ochenta en Centroamérica, y la postura de Costa Rica, que es distinta a la de Suiza. Entonces, claro, la neutralidad como se la conoce en esos ámbitos, inmediatamente la distorsionan como lo hicieron en meses anteriores, porque no se entiende la postura de Costa Rica, y sólo miran el manual diplomático internacional. Todo lo resolvieron en la disyuntiva “o estás con Parra o contra Parra”, así se planteó en este país este grave tema el año pasado. Lo que no se dice es que más allá de la experiencia europea, de la que tanto hablan, más acá hubo una experiencia centroamericana exitosa, que puede servirle al Ecuador.

¿Cotidianamente qué sería eso?

AP: El tema es más complejo porque es una propuesta no acabada, y entre todos debemos aportar a construirla, no está terminada ni elaborada. Algunos puntos sí podemos identificarlos hoy. El más importante: establecer como Estado la necesidad de visibilizar internacionalmente al Ecuador, al conflicto colombiano, al Plan Colombia y a sus enormes impactos en nuestro país, que no son conocidos más allá de Macondo. Mire, estuve siete días en Colombia cuando ocurrió lo de la frontera, y para muchos sectores no pasaba nada, dialogué con amigos y amigas de varios sectores democráticos, algunos incluso opositores a Uribe, grupos sociales, derechos humanos, ambientalistas, periodistas, etc., y más allá de lamentar el hecho, no vimos una postura pública en toda la semana. Luego hubo una declaración, la única por cierto, de Jorge Rojas, un defensor de DDHH amigo, del CODHES. Allí a varias amistades les sugerí que hicieran un boletín, un comunicado, algo, pero la falta de una reacción masiva y oportuna fue decidora. Sentí como si nos hubieran dicho: “hermano, qué vaina, tiene la razón pero no se puede hacer nada”. Otros sectores, progresistas incluso, me respondieron con la tesis de que Ecuador era el responsable “por dejarse que le peguen”. Fíjese, no estoy hablando de la derecha cavernaria y patrioter, no, sino de sus sectores lúcidos. “La culpa la tienen ustedes, porque el que se deja una vez, se deja siempre”. Esa manera de entender las cosas es como la clásica inculpación a la muchacha violada: la víctima es la responsable. “Es que por llevar esa minifalda, incitó a que la violen”. Y esa tesis, por supuesto, no la vamos a admitir jamás.

En fin, ¿qué es lo que va a pasar después? Uribe ha dejado la puerta abierta a la continuación de su estrategia, y eso es lo que tienen que entender el Presidente Palacio, el canciller y el ministro de Defensa. Yo estoy de acuerdo con la tesis de Kintto (Lucas), que hemos tenido un ejército estructuralmente progresista y nacionalista, es la única institución que ha tenido política de Estado, y esa política hay que fortalecerla con un paraguas sólido, con esa línea de alianzas multilaterales de paz que tuvo Costa Rica en Centroamérica, y Costa Rica lo hizo sin ejército, nosotros tenemos que hacerlo con nuestro ejército. Por eso es importante primero fortalecer la política exterior, dejar la reacción a un lado, pensar y tener propuestas en grande. Dos, decirle muy claramente al gobierno de Uribe: “Usted dice que desde el Ecuador se lanzan acciones terroristas contra Colombia. ¿Tirofijo es ecuatoriano? ¿Castaño y Mancuso son ecuatorianos?, ¿“El Bogotazo” fue culpa del Ecuador? ¡No nos puede decir eso, señor!”. Es peligrosísima esa tesis y por tanto ahí ya se puede prever que la siguiente fase será más compleja. Hace un año entregué una carta al COSENA, al Ministro de Defensa, al Canciller y al Presidente, ahí adelantábamos y les decíamos, por datos que habíamos averiguado, que el gobierno de Colombia preparaba una ‘ofensiva en tres frentes’ contra la postura ecuatoriana, con la ayuda inapreciable de Washington claro, cuestión que nadie quiere ver ni decir, en los tres temas centrales: Fumigaciones, cuestionando a nuestra cancillería a través de un informe de un ‘tercer actor independiente’; “Insuficiente apoyo a la política antidrogas”, cuestionando al Estado ecuatoriano; y “No colaboración real a la política antiterrorista”, cuestionando a nuestras Fuerzas Armadas. Esas eran las tres matrices de presión que el año pasado alerté a nuestras autoridades. Eso es lo que no se dan cuenta, y lo que se está aplicando ahora. En esas tres esferas, precisamente, se intentará aislar al Ecuador, bloquear su tesis de no involucramiento y presionarlo para que se involucre.

Digamos que es una política a largo plazo de Colombia...

AP: Tomando las palabras de Raúl (Moscoso), le decía que lo que acabó de ocurrir fue una versión criolla, huachafa, de la Guerra Preventiva Antiterrorista... ¿Dígame usted si esa guerra antiterrorista de EEUU tiene fin?

KL: Habría que plantearse el papel que en todo esto juega la base de Manta; es decir, hay que hacerse esta pregunta porque si desde la base de Manta se le da información al ejército colombiano, habría entonces que ver el futuro de esa base. Creo que esa pregunta hay que hacerla a todos los candidatos a la Presidencia de la República: ¿Qué van a hacer con la base de Manta?, porque es una cuestión que le compete mucho al Ecuador.

RM: Hay otras cuestiones que no se pueden ignorar, los problemas de la frontera no solo son la guerrilla, también son los paramilitares, el narcotráfico, el sicariato, la delincuencia común, y esos son temas de los que debe preocuparse. De todos esos factores que desafortunadamente nos vienen de Colombia, tenemos que ver que no afecten la seguridad ciudadana de las poblaciones de frontera. Entonces tenemos que definir los ecuatorianos cuáles son nuestros más importantes problemas, porque los más importantes problemas de EEUU y de Colombia, no son los más importantes problemas del Ecuador.

AP: Y dejarnos de ver en el espejo de Colombia o de Washington, como le dije. Y eso no es un asunto solo del gobierno, sino del establecimiento en su conjunto. Hace dos días apareció una “gran noticia” en los mass media: “El ex-presidente Andrés Pastrana visitó Quito y declaró que Ecuador debe comprometerse en la lucha antiterrorista”. ¿Acaso no son capaces ni siquiera de editar ese discurso, de cuestionarlo, sino de publicarlo sin reflexión y análisis alguno?

¿Sabe lo que le hubiera preguntado al señor Pastrana de inmediato?: “¿Y por qué usted guarda de reliquia el reloj que le regaló en 1999 esa persona que usted hoy califica de terrorista?” ¿Sí saben o no, de lo que estoy hablando? El principal jefe de las Farc fue visitado por el señor Pastrana en la selva colombiana para dar inicio a las conversaciones del Caguán, y allí fue cuando le regaló el famoso reloj, “para que gane las elecciones y empiece el proceso de paz”. ¡Pastrana tiene un reloj que le regaló “el principal jefe de los terroristas”! ¿Y viene a hablarle al Ecuador de que se comprometa en la lucha antiterrorista?”. De ese regalo ni se acordaron los medios que publicaron ‘la sugerencia’ del actual embajador de Uribe en Washington.

Mire señor Velasco, yo llegué el día viernes a las 12h30 de la tarde en el vuelo 081 de Avianca, y cuando en la pista internacional el avión aterrizó, tiene que pasar por los hangares previos, donde están aviones del ejército ecuatoriano, ahí había un avión Galaxy, o C-130, de las Fuerzas Armadas de los EEUU, un avión gigantesco del ejército norteamericano. Y la pregunta que quisiera hacerles a las autoridades en la cita que tendremos, cita que la Cancillería ha invitado a los grupos de DDHH, al Grupo de Monitoreo y otros sectores para hablar sobre el tema fronterizo y específicamente de las fumigaciones, esa pregunta voy a hacerles ¿Qué hacía en la pista internacional del aeropuerto de Quito un avión de combate y logística de las FFAA de los EEUU? En el gobierno y el establecimiento se está hablando de Bogotá y Quito, pero no se habla de ese actor fundamental. Por supuesto, estoy de acuerdo con que el tema es integral, no solo incluye la militarización, o la frontera, sino que pasa por el tema de la base de Manta, y por construir una política exterior más sólida y no reactiva, como he insistido.

RM: Hay otra cuestión, el Canciller está redefiniendo con la participación de la sociedad civil, un Plan de Política Exterior a 10 o 20 años, eso es importante. Yo creo que la sociedad civil debe participar más activamente en ese proceso. Y con relación a las Fuerzas Armadas, tienen que redefinir su misión, los objetivos que se trazan para las Fuerzas Armadas no pueden estar impuestos por los EEUU; de momento los objetivos de nuestras FFAA está dirigidos a combatir el terrorismo y el narcotráfico, prácticamente estamos inscribiéndonos en las estrategias y objetivos permanentes de EEUU y nosotros no podemos ser funcionales a esa gran estrategia hegemónica.

Paco Velasco: ¡Muchas gracias a todos ustedes!

Entrevista 2

Periodista: Paco Velasco

Entrevistados:

- Gral. (r) René Vargas Pazzos y Crnel.(r) Jorge Brito - GRUPO DE MONITOREO DE LOS IMPACTOS DEL PLAN COLOMBIA

Miércoles 8 de febrero del 2006, 07h00 a.m.

¿Que les parece a ustedes la información de hoy que recoge en primera plana Diario El Comercio? ¿Es para ustedes un buen resumen su titular? “No más operaciones conjuntas. Ecuador ratificó ayer que no habrá operaciones militares conjuntas” ¿Qué significa esto? Gral. René Vargas y Coronel Jorge Brito: ¿A qué operaciones militares conjuntas se refiere esta decisión del Consejo de Seguridad Nacional?

RV: Bueno, que yo sepa nunca hemos tenido operaciones militares conjuntas formales. Recordemos que hace un año aproximadamente, hubo una reunión continental de Ministros de Defensa donde el ministro de Defensa de Colombia y el Secretario de Defensa norteamericano, pidieron que se conforme una fuerza regional para intervenir, pero fue rechazada por Ecuador y por todos los países, menos Colombia desde luego, y que se sepa nunca ha habido operaciones conjuntas. Lo que sí ha existido es una connivencia tácita para que Colombia haga lo que está haciendo, que es un atropello...

¿Usted me dice General que es una decisión que nada tiene que ver con la realidad?, es decir, ¿El Consejo de Seguridad Nacional decide sobre algo que no existe? ¿“No más operaciones conjuntas”, pero usted dice “no las ha habido”...?

RV: Que yo sepa, formalmente no. No sé si Jorge (Brito) conozca alguna operación conjunta, porque lo que ha habido es Intercambio de Información de lo que se llama Comunidad de Inteligencia, que eso es algo permanente, que viene dándose desde hace algunos años atrás, pero operaciones conjuntas, en el terreno, repito, no las conozco. Ahora, capaz que la información que usted lee es que “No se van a dar operaciones conjuntas...”

¡Tiene razón! Porque en la resolución No. 5 del Consejo de Seguridad Nacional se dice: “Ratificar la no participación en operaciones militares combinadas, coordinadas o conjuntas con las Fuerzas Militares de Colombia, consecuente con el principio de No Intervención”.

¿Qué opinión le merece a usted Coronel Brito las resoluciones del Consejo de Seguridad Nacional? “Aceptar las disculpas ofrecidas por parte del Gobierno colombiano; dar por superado el incidente; rechazar la acusación infundada mediante la cual se manifiesta que desde territorio ecuatoriano se realizan atentados terroristas hacia el territorio colombiano por parte de grupos armados, etc.”... Usted fue un Oficial que participó y dirigió combates en la guerra con Perú, y fue el Oficial de FFAA enlace con la MOMEPA cuando se firmó la paz con Perú, y sabe además cierto tipo de lenguaje que se utiliza en la diplomacia pero también en el mundo militar. ¿Qué significa esto: “rechazar la acusación infundada mediante la cual se manifiesta que desde el territorio ecuatoriano se realizan atentados terroristas”?

JB: Yo creo que frente a la situación ocurrida y al hecho claramente demostrado con testimonios y pruebas contundentes, de la violación no solamente del espacio aéreo sino también del espacio terrestre ecuatoriano, y con algunos días de anticipación porque lo que se vio el sábado 28 de enero no fue producto de una operación casual ni tampoco fue un combate de encuentro, ni una situación accidental, o como dijo Uribe: “se encontraron casualmente por ahí...” No. Lo que hubo fue una infiltración previa de Fuerzas Especiales en una operación aéreo-móvil debidamente planificada, y ese tipo de operaciones son

de las más complejas de ejecutar porque demandan la participación de elementos de tierra, personal de helicópteros, etc., y para que se pueda ejecutar se necesita lo que se conoce como una “Cobertura de Techo”, es decir aviones que van protegiendo a esos helicópteros que a su vez transportan las tropas. Se infiltran cuatro días antes, unos seis kilómetros dentro de territorio ecuatoriano, desembarcan tropas altamente especializadas, que son de Fuerzas Especiales y cumplen misiones no tanto de combate activo, pero sí de combate pasivo, en el sentido de que son las encargadas de penetrar en ‘territorio adversario’ y camuflarse para hacer la vigilancia y determinar exactamente el dispositivo y la retaguardia de -en este caso- la presunta columna guerrillera que supuestamente estaba dentro de territorio ecuatoriano.

Realizan el seguimiento y una vez que obtienen la información, envían los datos y las coordenadas. Ahora que tenemos los GPS y los sistemas lásericos es más fácil; entonces marcan el objetivo y vienen los aviones a realizar la misión. Inclusive el piloto no tiene que hacer nada, porque automáticamente transmite las coordenadas y al pasar la información se dispara el misil automáticamente...

Coronel: este incidente ¿qué es lo que demuestra? ¿Por qué Uribe mantiene la tesis que “desde territorio ecuatoriano se realizan atentados terroristas de parte de grupos irregulares armados”?

JB: Bueno esa es la versión colombiana. Había anticipado desde hace algún tiempo, seis o cuatro años atrás, que una vez que se incrementen las acciones militares contempladas en el Plan Colombia, especialmente en esta “fase de presión al sur”, en el denominado Plan Patriota, pasarían este tipo de incidentes. Esta fase actual de presión es la fase estratégica más importante que las Fuerzas Armadas Colombianas han desarrollado a lo largo de todo el conflicto interno, es decir, es un esfuerzo supremo y, en mi opinión, en el que están fincadas casi todas las esperanzas de Álvaro Uribe para debilitar, por lo menos debilitar, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, las Farc, para ponerlas en condiciones de debilidad y obligarlas a negociar luego. Entonces, frente a esa fase de la guerra interna y a la situación que acarrea, habíamos previsto con antelación que los elementos subversivos iban a buscar refugio en las fronteras. Lo habíamos manifestado en este medio de comunicación en algunas oportunidades: Pasaban el límite, se ocultaban, escondían su armamento, se vestían de paisano, se movían tranquilamente en la frontera vestidos de civil, trabajando en alguna actividad de carácter agrícola o de paso, pero el criterio que hoy Álvaro Uribe expresa, de que “los guerrilleros pasen a la frontera y desde aquí preparen”...

... No solo que preparen, sino que realicen atentados...

JB: Es todo lo contrario. Yo creo que con el hecho denunciado por los indígenas el día anterior, de que se encontró un campamento y una base de contra-guerrillas del ejército colombiano en territorio ecuatoriano, casi veinte kilómetros dentro del territorio ecuatoriano, ratifica que las Fuerzas Armadas colombianas son las que están tratando de emboscar a los elementos subversivos cuando se mueven en el río (fronterizo).

Eso está ratificado con la información del día de ayer; entonces ¿qué es lo que sucede? Creo que sabemos que en un medio selvático como el sector del Putumayo, las mejores vías de desplazamiento de un ejército y de un grupo subversivo son los ríos, entonces la forma en que realizan acciones de contraguerrilla y emboscadas en los ríos, es localizando y apoderándose de los puntos especiales, donde hay curvaturas de río, allí se colocan fuerzas especiales de tal manera que el adversario no tenga la posibilidad de fugar. Eso es lo que está haciendo el ejército colombiano en la frontera y en el territorio del Ecuador.

Eso es lo que se preparaba...

JB: Claro, eso es lo que ya está preparándose.

¿Pero esa versión de Uribe de que aparentemente se metió una columna terrestre colombiana a perseguir a guerrilleros que les dieron bala a los colombianos, y que se vieron en inferioridad de condiciones frente a la guerrilla y que por eso pidieron auxilio a la aviación?

JB: No es así, Paco, una operación militar, por más elemental que sea, un patrullaje por ejemplo, que es

realizado por 3, 4, 5, o 10 hombres, dependiendo del número, máximo hasta 12 hombres, no es casual. El comandante de patrulla tiene que hacer una planificación minuciosa detallada en tiempo, recursos, coordinaciones, porque la guerra no es una aventura accidental.

Usted estuvo en el Cenepa ¿Puede ser que usted, involuntariamente se haya pasado a territorio peruano en el conflicto? ¿Es posible que eso ocurra, o no? Usted dice que con el sistema de GPS y las disponibilidades tecnológicas que se tienen, uno sabe cuándo pasó a territorio ecuatoriano y cuando no ¿Es así?

JB: Claro. En el fragor del combate pueden producirse casos fortuitos de esa naturaleza, sobre todo con aeronaves, ¿por qué?, porque los radios de giro varían, tanto los helicópteros como los aviones tienen que hacer un área de giro bastante grande para girar y volver a tomar el curso, puede producirse en esas condiciones un error, pero en este caso, y eso es lo que no se ha dicho, hay un obstáculo natural que separa a Colombia de Ecuador, y es el río que marca el límite internacional. Entonces no hay lugar a perderse. Es más, en una operación donde se emplean aeronaves, helicópteros y tropas por tierra, es una operación que debe ser extremadamente detallada y coordinada, no hay lugar a “errores”. Cualquier profesional puede equivocarse, por ejemplo un cirujano, se equivoca y muere el paciente, es lamentable, pero si un comandante se equivoca, su error puede costar decenas o cientos de vidas humanas...

Bueno no digamos que muere el paciente, pero corta unos nervios más allá de lo que debió haber cortado y...

JB: En el caso de una planificación militar, en el momento que falla en apenas 1 o 2 minutos esa planificación, por falta de coordinación para conducir un apoyo aéreo táctico por ejemplo, ya están dándose bajas en las propias tropas. Si hasta por historia, y usted lo sabe mi General Vargas, que el 3 o 4 por ciento de las bajas que se han producido en las guerras son efectos del propio fuego, cuando se produce esa falta de coordinación y resulta que en un momento determinado la artillería o los aviones comienzan a atacar a las propias tropas, y ahí es cuando se producen grandes bajas, hasta 200 hombres. Yo les voy a contar por primera ocasión lo que paso en el alto Cenepa...

... Muy amable, usted me lo contó de manera privada. Escuchen amigos y amigas este relato, porque a mí se me agrandó la imagen de este Oficial en servicio pasivo que es el Coronel Jorge Brito luego de conocer su participación en el terreno cuando la guerra del Cenepa... ¿Qué paso ahí?

JB: Cuando estábamos en el alto Cenepa, más o menos a las 11 de la mañana de un día en pleno combate, me llamó un comandante-patrulla...

¿Qué papel cumplía usted?

JB: Era Jefe de Operaciones de la Brigada Especial de Combate “Eloy Alfaro” (una brigada de elite organizada con los mejores soldados para detener la incursión peruana y derrotar al ejército de Fujimori en febrero de 1995: N. de GCM-Apdh), y recibí un mensaje de radio de un comandante- patrulla que ese momento recibía fuego. Me decía: “¡señor, estoy recibiendo bastante fuego!”, y entonces le dije “Ocupe y mantenga la posición, no se mueva”...

¿Eso dentro de qué territorio fue?

JB: En la zona de guerra, en el Alto Cenepa, esa patrulla era móvil y se estaba moviendo porque yo había dispuesto que ocupen un Dispositivo de Defensa Perimétrica para evitar sorpresas. ¿Qué es eso? (exclamaciones del periodista y sonrisas del entrevistado). Es un dispositivo especial de defensa que se adopta en la guerra en selva, porque usted no puede ver a más de cinco metros; entonces este comandante se empezó a mover con su patrulla, de más o menos 40 hombres, y a una hora de haberse desplazado me reportó que recibía fuego intenso. Le dije que mantuviera la posición y que se quedara ahí. Me llama a los pocos minutos otro comandante-patrulla que estaba moviéndose igual, para adoptar ese dispositivo, y me reporta que estaba recibiendo fuego intenso, e igual le ordené que se pare en la posición y espere, pero me decía “no, seguiremos combatiendo”. ¿Qué pasaba? Resulta, cuando se producen

normalmente ese tipo de acciones, que se trataba de 2 patrullas ecuatorianas que estaban enfrentándose entre sí, y producto de ese enfrentamiento -porque lamentablemente en selva usted no ve más allá de cinco o seis metros- se produjeron dos bajas, es decir dos muertos y hubo varios heridos. El rato que les ordeno “paren el fuego”, establecen que se trata de patrullas ecuatorianas. En una guerra es común que se den esos casos. Durante la defensa de Tiwintza, por ejemplo, se produjo la famosa “noche de las luciérnagas”, que fue terrible, eso sucedió el seis de marzo, y quisiera...

Pero eso quería que cuente...

JB: ... Fue una situación extremadamente grave. Ya se había firmado el acuerdo de paz el 17 de febrero entre los gobiernos, sin embargo se mantenía la tensión en la zona de combate, porque el ejército de Fujimori atacó Tiwintza el 22 de febrero, pese a haber sido firmado el acuerdo de paz de Itamarity cinco días antes. Ellos lanzaron una ofensiva total, con todo su poder, con artillería, aviones, etc., y nos ocasionaron trece muertos en mi Brigada, la Eloy Alfaro, 13 soldados murieron el día 22 de febrero...

¿Siete días después de haberse firmado el acuerdo de paz?

JB: Claro, violándose todos los acuerdos de paz, nos atacaron e hicieron bajas. Entonces el 6 de marzo persistía mucho la tensión, recuerde usted que estamos hablando de miles de hombres, en un corto perímetro de distancia, y en la noche de ese 6 de marzo un soldado se quedó dormido y disparó accidentalmente su fusil. Fue un solo cartucho el que accionó, pero alrededor de Twintza, donde estaban alrededor de dos mil hombres, protegiéndola como el sitio simbólico que no pudieron ocupar los soldados de Fujimori y Montesinos, y ocasionó una balacera que duró alrededor de dos horas, era imposible pararla, y solo se paró cuando se dieron cuenta de que no había ningún ataque sino que fue un disparo producido de manera accidental. Fíjese que ese accidente pudo haber ocasionado enorme cantidad de muertos, una cantidad de bajas extrema, y ventajosamente no ocurrió aquello, pero de todas maneras la he narrado para que se de cuenta qué es lo que sucede cuando los soldados están sujetos a un estrés grave y a una vigilia permanente. Al tercero o cuarto día de no dormir nada, en plena vigilia, se producen ese tipo de alteraciones nerviosas, cansancio, somnolencia aguda, y hay ocasiones en que pueden producirse otro tipo de situaciones más graves como lo que se conoce como “bajas neuro-siquiátricas”, por ejemplo. Entonces ese tipo de incidentes y accidentes, de muertes y combates, las vivimos en el Alto Cenepa, y por eso llego a estas conclusiones hoy. Esa experiencia en dirigir y participar en la guerra en selva, me hace determinar que lo que hoy pasó, esas llamadas acciones “de caso fortuito”, no fueron tal.

En el caso que nos ocupa, es decir la infiltración del ejército colombiano a nuestro territorio, debo decir que se trata de acciones planificadas, premeditadas, porque se combatió 11 horas y nadie reaccionó en el Ecuador. El Sistema de Defensa Aéreo o Sistema de Alerta Temprana para detectar la intromisión de aeronaves no ecuatorianas, funciona las 24 horas del día, los 365 días del año, no es que se activa cuando ordena el Ministro de Defensa, o el Comandante del Ejército, ese Sistema está activado todo el tiempo y hay un Código de Identificación de las aeronaves que se comunican directamente con los radares, a través de códigos especiales, y se sabe que es una aeronave de la Fuerza Aérea Ecuatoriana o no. Se obtiene el número que se reporta, hay un espacio aéreo del Sistema que permite identificar dónde están detectadas todas las aeronaves que están volando en nuestro territorio, ipero resulta que ahora ingresaron helicópteros, ingresaron los aviones fantasma, y no pasa nada! Once horas de infiltración y combate, y no salen nuestros aviones de Defensa Aérea, en este caso a hacer un simple sobrevuelo de la zona...

¿Por qué?

JB: Esa pregunta tiene que responder el Ministro de Defensa.

En teoría, ¿debieron haber salido?..

JB: Era su deber, claro. Esa es la acción inmediata a seguir pues hay un Plan de Control de Fronteras que está en vigencia todo el tiempo, y un Plan de Protección de Fronteras, aparte del Sistema de Vigilancia permanente. Hay destacamentos, puestos de vigilancia, patrullas móviles, y todo aquel dispositivo que se está realizando en este momento en la frontera, no con dos mil hombres como era hasta el año 2000, sino

con 12 mil hombres, con Sistemas de Comunicación Satelitales, con una serie de dispositivos que inclusive están siendo apoyados por los aviones de Manta, porque para eso están los aviones de Manta, para facilitar las comunicaciones y facilitar el Sistema de Inteligencia. Entonces, pregunto: ¿dónde estaban los aviones que controla la base de Manta, y que están en permanente contacto con los nuestros?, porque hay un Oficial de la Fuerza Aérea Ecuatoriana que sobrevuela en esos aviones como observador, y sin embargo no pasa nada.

¿Fue una operación militar de cierta envergadura?

JB: Claro.

Es decir no fue un soldadito que se pasó porque estaba extraviado...

RV: Jorge nos acaba de demostrar en detalle con los ejemplos históricos que vivió, que no hubo caso fortuito en esta operación militar colombiana, de la magnitud que tuvo en nuestro territorio de frontera. Pero quisiera ir más allá, estos operativos son parte de toda una estrategia que vino siendo elaborada hace tiempo, recuerden ustedes cuando el señor Collin Powell era Secretario de Estado y dijo que las fronteras ecuatorianas eran 'porosas'; después vino la reunión de Ministros de Defensa, en que como ya indiqué les fue negada la solicitud de ellos, de que se intervenga en su territorio. Y tiempo atrás, ustedes deben recordarlo, el propio Presidente Uribe apareció en los medios de comunicación con un misil en la mano, indicando que ese cohete fue recuperado por las FFAA de Colombia a la guerrilla, que a su vez ésta lo había obtenido de malos soldados ecuatorianos que "dieron a los terroristas ese armamento".

... Es cierto, nos hemos olvidado ese detalle...

RV: Y por eso lo estoy recordando, porque no son de ahora las acusaciones al Ecuador. En el caso que recordé, lo grave fue que cuando nuestro Director de Inteligencia llegó a Bogotá a indagar esa denuncia le negaron ver el cohete, y en esa ocasión también se consiguió una disculpa a medias, como está sucediendo ahora.

Recuerdo todo esto para indicar que es una estrategia del más alto nivel con la que tratan de involucrarnos, más de lo que ya estamos, en un conflicto que no han podido ganar ni con la ayuda de los EEUU, y creo que no lo van a ganar nunca porque ese conflicto tendrá que ir tarde o temprano a una mesa de negociación para terminarlo. Pero ellos, los EEUU, quieren regionalizarlo, hacer que la región se involucre, ese es el objetivo, y por eso tienen problemas con Venezuela y tienen tropas en Paraguay, es decir hay un objetivo a gran escala que es el control de toda Sudamérica, dueña de recursos naturales importantísimos y que ellos no los tienen, y que ahora están en crisis como el petróleo, ya se avecina el del agua dulce, etc. Esa es la gran estrategia, porque esto no es una cosa aislada, esto es algo preparado que viene desde Washington y Bogotá acá; prueba es que la señora embajadora de EEUU ahora sale a decir: "tranquilos, conversen un rato y eso se arregla".

Sale a minimizar el tema...

RV: Claro, hay un bajo perfil de la información, la prensa colombiana sí trabaja con las FFAA y el Estado, con el gobierno colombiano, y coordina su quehacer informativo, en este caso imprimiendo un bajo perfil a los incidentes para no agrandar más las cosas.

Es decir, la política será cero perfil, ninguna cobertura, esto ya se acabó...

RV: Es parte de una estrategia, un plan global que tiene permanencia, por eso no hay que olvidarse de estos hechos que acabo de citar.

Señores Oficiales de las Fuerzas Armadas en servicio pasivo. Leí ayer este artículo "La guerrilla transnacional", del editorialista Héctor Rincón de la revista "Cambio", la revista de García Márquez: "Si hay que escoger a quién creerle en el nuevo episodio fronterizo de disparos y sobrevuelos que ha enturbiado las relaciones con Ecuador, pues le creo a Ecuador, porque me produce más confianza su

indignación genuina y sus declaraciones mansas, que el silencio y el desdén”. Les pregunto a ambos ¿Es eso? ¿Así se nos ve? ¿“Indignación genuina y declaraciones mansas”? Les pregunto a ustedes, esta decisión de ayer, las siete resoluciones del Consejo de Seguridad Nacional, si tuvieran que criticarlas ¿serían parte de esa declaración mansa? ¿Ustedes habrían esperado una mayor y enérgica reacción, o se sumarían a una postura de “no agrandemos más esto, ni echemos más leña al fuego”? ¿Cuál sería el criterio que tienen ustedes con respecto a las declaraciones del Consejo de Seguridad Nacional?

RV: Para mí fue una declaración mansa.

Declaración mansa ¿dice usted?

RV: Sí, porque nosotros como país debemos ir ya a reclamar a los organismos internacionales, acusando a Colombia de agresión, el Ecuador es un país agredido, es un país que tiene pleno derecho a pedir compensaciones y a que actúe algún organismo internacional a ponerle un pare al gobierno colombiano.

Es un ciudadano colombiano, este columnista, quien dice: “En todas las no se cuántas denuncias ecuatorianas sobre violación de su territorio, lo que ha intentado Colombia es minimizar la gravedad de los hechos”...

RV: Exactamente. Y, bueno, por lo menos ahora, en lo formal, hemos hecho bien porque en el Gobierno del Sr. Gutiérrez y Zuquilanda, el mismo canciller se encargaba de ofrecer las disculpas cuando sucedían este tipo de hechos.

¿Zuquilanda era el que ofrecía las disculpas?

RV: Claro, alguien denunciaba algo, alguna autoridad municipal digamos, que hubo un sobrevuelo, o los pescadores manabitas, entonces decía: “Eso no es verdad” y era Zuquilanda el que daba las disculpas.

En otro párrafo, el cuarto, de aquel artículo, el columnista colombiano cita: “Ante todo esto, Colombia lo que a hecho es hacerse la boba, citando “que van a investigar”, que la incursión no fue tanta, como muestran los videos irrefutables que tiene Quito, que estaban persiguiendo a Raúl Reyes que debe estar por ahí, que después hablamos...”

RV: Aquí nosotros hemos sido tan permisivos que cuando detuvieron y extraditaron a ese señor Simón Trinidad, la Policía Nacional -haciéndole el juego a los servicios secretos colombianos- indicó que le habían cogido en tal sitio, en tal fecha, etc. Y a la semana, en Bogotá, se presentaron videos de la Policía secreta colombiana donde se mostraba que le perseguían a ese señor semanas enteras y le filmaban cuando entraba al hospital Metropolitano, indicando que no fue ese día ni ese lugar señalado por la Policía ecuatoriana cuando le tomaron preso. Es decir, aquí actúa los organismos secretos colombianos con el consentimiento ecuatoriano.

¿Con nuestra anuencia, o nuestra ignorancia?

RV: Ignorancia, o consentimiento, o yo que sé. A ese extremo vamos y eso hay que recordar, y cuando detienen un supuesto guerrillero “peligrosísimo”, que se está curando en alguna clínica sus heridas, que no es ninguna amenaza al Ecuador, lanzan información, que viene de allá, de que estamos ‘invadidos por la subversión’. No hay que olvidar que aquí viven cientos de miles de colombianos, muchos de los cuales son indocumentados, es cierto que vienen sin armas pero no hacemos ninguna reclamación fuerte, formal, porque muchos se aposicionan de haciendas, de casas, de fincas, etc., en nuestro cordón fronterizo, y a eso no le hemos puesto un alto porque hemos sido ingenuos.

El último párrafo de ese editorial: “Lo peor no es nada de eso, ni la casi risible amenaza con la cual Ecuador activaría su aparato de guerra aérea para derribar helicópteros y aviones, ¡Qué susto!, lo peor es que mañana habrá otro incidente y otro incidente, ¿o fue esta mañana? Esa es la sensación, qué el ejército colombiano dice: “¡Huy, qué susto!”...

JB: Mire Paco, el comunicado emitido por el Consejo de Seguridad Nacional fue extemporáneo, porque para mí el mismo día 28 de enero, una vez que se produjo la violación del espacio aéreo, la violación de la soberanía nacional del Ecuador por parte de las Fuerzas Armadas colombianas, el Consejo de Seguridad debió haberse reunido de inmediato y haber analizado la situación y haber actuado con absoluta firmeza, y reclamado de manera inmediata al Gobierno colombiano por esa acción, que no es la primera...

¿Es una declaración extemporánea, Coronel Brito? El General Vargas dijo que la declaración fue “mansa”, y usted además dice “extemporánea”...

JB: Extemporánea y blanda en el sentido de que deja por terminada allí la situación. Esos hechos han sido públicos en el país desde que ocurrió la infiltración militar colombiana en San Lorenzo, donde ocho helicópteros desembarcaron tropas, más la que se produjo en el sector de El Frailejón en el Carchi, que fue una flagrante violación a las leyes de la guerra, en el día de Navidad inclusive, y el 28 de enero en el sector de Barrancabermeja, esos son hechos que hoy se hacen públicos, pero cuántas veces esas incursiones se habrán producido...

Bueno, ayer Alexis Ponce de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos decía: “Se han dado siete denuncias por parte de los pobladores”...

JB: Y de de lo que se puede detectar, ¿porque de lo que no se detecta?, por ejemplo esta vez se encontró esta base de contraguerrilla del ejército colombiano a 20 kms. al interior del territorio ecuatoriano, y ahora de lo que yo sí estoy convencido es que hay una gran cantidad, quién sabe si centenares, de agentes de Inteligencia y del Servicio Secreto de las Fuerzas Armadas Colombianas en territorio ecuatoriano, que están viviendo como paisanos en las provincias de Sucumbíos, Orellana, en San Lorenzo, Carchi, Esmeraldas, aquí en Quito, y que están obteniendo información porque en ese tipo de operaciones de contra-subversión, la Inteligencia juega un rol importantísimo para tener un nivel de certeza en el momento de ejecutar las operaciones.

No es que se mandó al azar un operación en el sector de Barrancabermeja, no. Ellos deben haber obtenido información de su gente, que aparentemente está viviendo mimetizada entre la población como colonos y son prácticamente un ejército de agentes de Inteligencia y del Servicio Secreto, con auxilio en tecnología de comunicaciones y para conducir las operaciones, porque ninguna operación militar se da, si no hay un nivel de certeza en cuanto a Información de Inteligencia.

¿Qué le falta al comunicado oficial ecuatoriano? Usted dice que las resoluciones del Consejo de Seguridad Nacional son extemporáneas y blandas...

JB: Es que antes debieron haber negociado en el ámbito diplomático a fin de “bajarle el perfil” mutuamente al conflicto, “bajarle el perfil” entre comillas. Mire, conozco de cerca el mundo diplomático, fui de la MOMEPA varios años, y se que las cancillerías se ponen de acuerdo a veces hasta en el texto que publican de lado y lado. Usted sabe que los diplomáticos conviven entre sí, aquí o en cualquier otra parte, se conocen entre ellos, son una cuasi-logia entre los embajadores de los diferentes países, y acuerdan “en esto bajemos el perfil, conversemos y que salga tal declaración en este tipo de términos, aquí nosotros sacamos lo siguiente, ustedes saquen esto otro”. Es parte de un simulacro internacional, de tal manera que bajan las tensiones para que las dos naciones vuelvan a la etapa anterior...

Lo que está bien, digamos, porque nadie quiere una guerra, nadie quiere alentar ningún incidente internacional...

JB: Pero las declaraciones y negociaciones deben ser con respeto al país. Por eso lo que debía hacer el Ecuador, a mi modo de ver, es pedir que se reúna de carácter urgente, porque no es la primera vez que ocurre esto, es la cuarta o la quinta vez que se dan estas incursiones, la Comisión Permanente de la OEA, los equipos de los cancilleres para que resuelvan una exhortación a Colombia, siendo ese el canal...

(Llamada telefónica de un ciudadano colombiano, enfatizando la diferencia entre el gobierno y el pueblo de Colombia, debido a la intervención anterior del General René Vargas Pazzos)

PV: (Ante intervención de la llamada): Pero hay que aclarar que esa política de ese gobierno de Uribe es la que expulsa a esos miles de colombianos, porque estoy de acuerdo en el tema de la solidaridad y en cortar cualquier sentimiento xenófobo, pero tiene alguien que hacerse responsable de los miles de colombianos que ingresan a territorio ecuatoriano, no producto de la intensificación de los lazos comerciales, no producto de la integración de los pueblos, sino producto de una guerra fratricida, de una política militarista que ha privilegiado la vía armada a una salida negociada. ¿Hay alguna posibilidad de que el gobierno colombiano asuma su responsabilidad sobre los miles de colombianos que están aquí, a consecuencia de su política? Miles de colombianos han sido expulsados de su territorio por una política guerrillerista que ha producido Uribe y eso tenemos que reconocerlo. Lo que dice el General Vargas debemos decir al mundo, que se ha producido un desplazamiento en Colombia similar al que se produjo en la guerra en Ruanda, porque aquí en Colombia hay millones de desplazados internos, y afuera, decenas de miles de refugiados en el Ecuador.

RV: Solo comentar que la situación de crisis humanitaria deviene de Colombia, es lamentable y nos solidarizamos, pero que esa situación es producto de una estrategia gubernamental de abandonar la responsabilidad del Estado en el control del territorio en El Putumayo y otras regiones fronterizas. Esa política es intencional, para aplicar después estrategias y operaciones de guerra, para empujar acá a la guerrilla y hacernos enfrentar. Eso hay que denunciarlo.

¿Por qué quieren involucrarnos?

RV: Por que no han podido por sí solos derrotar a la guerrilla y quieren hacerlo con nosotros. Eso quedó demostrado aquí ante la solicitud de los ministros de defensa de EEUU y Colombia de conformar una fuerza regional que fue negada. Esto es claro y ha sido una política permanente de ellos.

Ustedes escucharon las declaraciones del Ministro de Defensa que pensaría que es necesario implementar un dispositivo comprado a Israel para vigilar la frontera ecuatoriana con una tecnología parecida a la que usan los israelitas cuando controlan el ingreso de los palestinos a la franja de Gaza. ¿Qué les parece esto? ¿Será eso lo que hay que hacer? ¿Hay que comprar infraestructura tecnológica a Israel para vigilar? ¿Hay que hacer un muro en la frontera, al estilo norteamericano, que hace su muro en Texas?

RV: Eso es imposible, son cientos de kilómetros en la frontera, donde se necesitaría un ejército de un millón de soldados para controlarla totalmente, y eso es imposible. Lo que se requiere es la disposición del gobierno y del pueblo de Ecuador para reclamar internacionalmente a Colombia y a los EEUU, que es el gestor de esa estrategia de agresión, que no continúen agrediéndonos, que no se continúe perjudicándonos y desde luego, hay que aumentar nuestra capacidad operativa en la frontera con los medios que poseemos. A mi juicio no es cuestión de más medios, sino de decisiones, hay -como bien indicaba Jorge- un sistema permanentemente alertado que debe actuar, no con el objeto de buscar guerra, porque eso no lo queremos, sería una estupidez, pero sí para hacer respetar nuestra soberanía y la dignidad nacional, porque estamos cayendo en un abismo por permitir el atropello, pues hoy cualquiera puede decirnos lo que le de la gana, o acusarnos de cosas que no hacemos, porque esta acusación de Uribe es ofensiva, pues significan que nuestras Fuerzas Armadas no sirven para nada.

Ayer un ejemplar de un periódico miserable, que se denomina "El bocón", llegó a esta radio, donde habían puesto como viñeta una fotografía en la cual dicen: "Welcome to the FARC's paradise"; es decir: "Bienvenidos al paraíso de las FARC", eso estaba ahí. Este periódico miserable se llama "El bocón" y está haciéndose eco del discurso de Uribe...

RV: Es parte de la guerra psicológica, eso hay que señalarlo así, porque tienen medios y profesionales que se encargan de crear esa imagen negativa, eso no es gratuito, es parte de la guerra psicológica que aquí en Ecuador tiene muchos infiltrados o aliados que están haciendo su trabajo para disminuir la capacidad del país de reaccionar, para sembrar dudas y para debilitarnos y desprestigiarnos. Aquí claro que hay infiltración de los guerrilleros, que dejan sus armas y se pasan acá. Y ¿cómo se les controla?, imposible, yo le pregunto a usted ¿cómo los israelitas, que se supone que son el ejército más experto, no logra impedir que los palestinos se les metan?, ¿cómo a los EEUU en Irak, todos los días, en la famosa "área verde" se les meten guerrilleros iraquíes?

El último párrafo del articulista colombiano dice “Le creo más a Ecuador que a Colombia, que a la arrogancia colombiana... Qué lindo, hacen unos operativos en la zona urbana pero en las montañas están ahí botados los soldados, y no pueden controlar la guerrilla”. Al final, de todas maneras, hay una muestra de prepotencia en el artículo cuando dice: “la casi risible amenaza de Ecuador de que activaría su aparato de guerra aérea para derribar helicópteros y aviones... ¡Huy... qué susto”, hay prepotencia y burla...

JB: Mire, la reacción inmediata el día 28 debió haber sido contundente, si se detectó la presencia de aeronaves, debían haber decolado aviones de nuestra Fuerza Aérea, yo dije de Manta, me refería a nuestra aviación, y especialmente de Taura, debíamos hacer presencia aérea inmediata para disuadir, porque hay códigos internacionales que permiten la disuasión. Simplemente nuestros oficiales mueven las alas de los aviones caza y las aeronaves extrañas tienen que abandonar nuestro espacio aéreo, de lo contrario, si no acatan ese aviso, primero se da una ráfaga de advertencia, y si persiste pues, hay que derribarlas, ya no hay vueltas, porque ya se han tomado todos los pasos preventivos. Tenemos suficiente experiencia y logística en defensa aérea, incluso experiencia exitosa en confrontación aérea durante el conflicto de 1995, como para exigir el respeto de cualquiera de las fuerzas aéreas de los países vecinos.

Además este no es el primer incidente. ¿Por qué insistimos en esto? Vean ustedes lo que dice el propio colombiano: “Lo peor es que mañana habrá otro incidente y otro incidente, ¿habrá otro mañana?”, se pregunta él. Bueno, muchas gracias. Muy clara la posición de usted General Vargas, que dice que fue muy mansa la respuesta de nuestras autoridades, muy clara la posición de usted Coronel Brito, que dice que fue extemporánea. Muchas gracias.

Fuente: ASAMBLEA PERMANENTE DE DERECHOS HUMANOS DEL ECUADOR, APDH